

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE NICARAGUA  
**ENRIQUE BOLAÑOS GEYER**  
ANTE EL VEINTICINCO ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DEL CEPAD  
Hotel Camino Real, 18 de noviembre de 1997

- Señor Presidente del CEPAD, Doctor Gustavo Parajón.
- Señores miembros de la Junta Directiva.
- Señor Director Ejecutivo, Profesor Gilberto Aguirre.
- Señores Miembros de la Asamblea General y Personal del CEPAD.
- Señores Delegados de Iglesias y Organizaciones Religiosas de Países Amigos.
- Distinguidos Invitados Especiales.
- Damas y Caballeros

Vengo a presentar a ustedes el saludo especial y voz de gratitud y estímulo que les envía el Presidente Alemán, quien también me pidió excusar su ausencia por tener que atender la visita de la Vicepresidenta del Banco Interamericano de Desarrollo. Él habla por mi boca y ambos decimos que...:

Hace 25 años pasada la media noche y apenas comenzaba el día 23 de diciembre de 1972, nuestra capital Managua fue sacudida por un fuerte terremoto que la destruyó casi por completo. Era nuestro centro financiero, industrial, comercial y político de la nación. Este acontecimiento histórico y doloroso motivó a miles de personas de buena voluntad alrededor del mundo a acudir en socorro de nuestra nación desvalida. Aquí, dentro de Nicaragua también aparecieron miles de compatriotas también dedicados a socorrer a los más necesitados.

En los patios del Colegio Bautista, para ayudar a canalizar la ayuda internacional de ese momento, el Dr. Gustavo Parajón forma el Comité Evangélico Pro Ayuda a los Damnificados (CEPAD), el que luego se convirtió en organismo permanente, cambiando su nombre a Comité Evangélico Pro Ayuda al Desarrollo - y es por ello que está cumpliendo su XXV aniversario de asistencia y existencia continua.

Desde entonces, CEPAD ha servido a la sociedad nicaragüense de mil maneras y esa entidad que se ha dedicado al desarrollo de las comunidades más pobres de nuestro país, haciéndolo con gran esfuerzo dedicación y calladamente, es merecedora de nuestro más grande respeto y admiración por su trabajo social para ayudar a los hombres y mujeres de esas comunidades.

Debemos recordar que el Colegio Bautista históricamente es de gran importancia en nuestra educación y en este año cumplió 80 años de servicio continuo a la juventud estudiosa de Nicaragua; y a lo largo de ese tiempo se ha distinguido por haber formado hombres y mujeres, hoy eminentes profesionales, empresarios, y líderes de otras disciplinas que han honrado al país con una excelente hoja de servicios.

Las ideas de aquel CEPAD incipiente de hace 25 años, han fructificado generosamente porque han construido una Institución que trabaja en más de 200 comunidades para promover su mejoramiento, elevar la producción alimentaria y tecnificar la siembra de granos básicos con la enseñanza y asistencia de 103 promotores agrícolas comunales que imparten sus conocimientos en las parcelas demostrativas, creadas para esa labor.

Su programa de créditos PRESTANIC atiende éste año a 1614 pequeños y medianos productores de granos, ganado, café y otros cultivos de gran demanda en la población. Más de ocho millones de dólares se han usado en préstamos al pequeño y mediano productor, según me he informado.

La acción del CEPAD, no solamente se ha extendido a lo rural, sino que también a lo urbano impulsado 75 centros de educación preescolar además de dirigir programas de bachillerato por madurez dirigido a hombres y mujeres que no pudieron estudiar a su debido tiempo. CEPAD ayuda a los necesitados, remangándose las mangas y haciendo obras.

***Esta labor callada me recuerda la siguiente anécdota: "Durante la Guerra Civil de los Estados Unidos, un sargento increpaba y maltrataba duramente a unos soldados que trataban de sacar una carreta atascado en el barro. De momento se presentó allí un hombre alto y flaco quien pidió al sargento que, en vez de mal tratar y regañar, se dedicara él también a empujar y dirigir así con el ejemplo. ¿Por qué he de hacerlo? ¡Yo soy el sargento! -- respondió el sargento con altanería. Sin pérdida de tiempo el hombre flaco se quitó su chaqueta y se puso a dirigir y ayudar a los soldados. Cuando se terminó la tarea, se lavó las manos, se puso la chaqueta y caminó hacia el sargento y le dijo -- si en otra ocasión usted necesita mi ayuda, llámeme no más -- le dijo. ¿Y quién es usted?, preguntó el sargento. Yo soy Abraham Lincoln, el Presidente de la Nación, le respondió".***

La grandeza de un hombre, es medida con la vara de servicio con humildad. En ocasión de este 25 aniversario de servir con humildad vaya mi voz de aliento al CEPAD, para que siga con ese trabajo fecundo y creador; y al saludarles, espero con optimismo que continúen cosechando con creces los mejores frutos y los éxitos. Que salgan airoso en el aporte al desarrollo sostenible de nuestro país.

Aprovecho la oportunidad para dirigirme a las organizaciones contrapartes del CEPAD que de diferentes países apoyan su obra, para expresarles el agradecimiento por la ayuda que han dado al pueblo de Nicaragua por medio del CEPAD, esperando que este apoyo se mantenga y sea cada vez mayor, para que el CEPAD pueda continuar su ministerio, especialmente en beneficio de los más necesitados.

Que Dios les bendiga a todos y que sigamos conmemorando muchos aniversarios más siempre con su bendición. Muchas gracias,